

LA INTERNACIONAL NACIONALISTA

El liberalismo, etiquetado como de derechas en Europa, o con apellido progresista en el área anglosajona; la socialdemocracia, con tantos cambios de contenido y el mérito de mantener una etiqueta común y la autoridad moral de etiquetar a los demás; el comunismo, desprestigiado por su historia y el nacionalismo que lo ha acompañado; tienden a comprenderse traspasando fronteras en su diversidad y a encontrar lo que les es común, siendo diversos. En cambio el nacionalismo, sea del apellido que sea, siendo mucho más homogéneo y estacionario -constante- en su base ideológica, y que comparte con los demás nacionalismos un diagnóstico de la realidad y una proyección de mejora común, entra en conflicto entre próximos vecinos por un lado, y con anteriores experiencias por otro. El nacionalismo no empatiza con otros nacionalismos, y como rémora se asocia con alguna ideología de clase que en caso de conflicto de prioridades, pueda vampirizar. A cambio apoya todo el ideario de clase de quien lo remolque. Los tan distintos liberalismos y socialismos intentan comprenderse, y los tan iguales nacionalismos intentan diferenciarse. Muchos y mal avenidos.

Pensamiento compulsivamente obsesivo. Democracia jerarquizada, según la que el grado de legitimidad depende de la templanza de las instituciones horizontales -legislativo-ejecutivo-judicial-medios-finanzas,...- y verticales -municipio-región-nación-sociedad,...- a la idea de Pueblo, por oposición a otros pueblos. Todo debe estar supeditado a un criterio jerárquico por el que diagnóstico, prescripción y proyección son una única palabra: Pueblo. Si individuo y pueblo colisionan, prima el pueblo; si democracia y pueblo colisionan, prima el pueblo; si bienestar y pueblo colisionan, prima el pueblo; si izquierda y pueblo; si clase y pueblo; si libertad y pueblo; si riqueza y pueblo; si pasado y pueblo; si futuro y pueblo; si otra institución igualmente democrática y pueblo;...; si pueblo y pueblo colisionan, prima el propio. Razonamiento emocional o emoción racionalizada... en cualquier caso, de muy bajo perfil intelectual, excluyente de la no-homogeneidad interna de otras minorías e incluyente de las minorías propias en otras fronteras.

Construcciones sobre un pasado épico y grandilocuente, definido sobre relatos descontextualizados de héroes y villanos, de víctimas y verdugos, a una Santa Companya reajustada a conveniencia para justificar la definición del sujeto de su nacionalismo. Interpretaciones del pasado, el presente y el futuro bajo un prisma rígido y cerrado, traduciéndolo todo a través de criterios unilaterales. Como a otros populismos, simplifican la democracia hasta la caricatura del plebiscito. Las cosas serán democráticas o no según sean confirmativas o no. El nacionalismo gallego se adaptará a izquierdas y derechas, a liberales y entrometidos, pero chocará contra el nacionalismo español o contra el nacionalismo portugués. Empatizar con el nacionalismo quebequés o escocés mientras no compartan solapamientos en el espacio; pero también chocará contra el nacionalismo norteamericano o contra el nacionalismo alemán, por no ser de origen lingüístico, sino económico o étnico. Sociopatía bipolar: querer a sí mismos a través del odio a los que son como ellos.

Nada demasiado diferente, salvo el apellido y terminología, dicen los nacionalismos norteamericano de Trump, turco de Erdogan, ruso de Putin, húngaro de Orban, polaco de Kaczynski, francés de Le Pen, holandés de Wilders, español postfranquista, catalán de Mas, vasco de Urkullu, panonio de la Liga Norte, kosovar, bávaro, quebequés, flamenco,... El pueblo por ellos definido es titular de la soberanía con legitimidad de mejor calidad que cualquier otro foro democrático, otros poderes, otras instancias,... Pueblo que es sujeto dotado de consciencia, memoria y derechos, al mismo nivel de los individuos ciudadanos, pero sin sus mismas responsabilidades ni requisitos de edad ni certificado de penales. América First, Catalunya triomfal tornará a ser rica i plena, Una Grande y Libre,... Defensa contra los pobres que nos explotan y roban, aprovechándose de nuestra caridad sin que se dignen a besarnos la mano,... contra los mexicanos, contra los moros, contra los judíos, contra los gitanos, contra los maquetos, contra los que hablan otra lengua, tienen la nariz más o menos aplastada, el pelo más o menos moreno, la piel más o menos oscura, visten otra moda o cantan otras

canciones.

Producción local, consumo de productos propios, boicot a los productos y servicios extranjeros, protección normativa y arancelaria, aduanas,... Prioridad en el trabajo para los que hablan la lengua propia, para los que han nacido en los límites del territorio definido como sujeto, y si se les necesita, también para los que han inmigrado y aceptado los términos y condiciones del contrato de vasallaje al Pueblo Soberano. Impuestos a la diferencia. Culpables exteriores, víctimas interiores. El programa político es tan similar entre unos y otros, que no saben cómo distinguirse unos de otros, salvo por la colmatación del apellido y una supuesta intensidad, que al final sólo depende del margen del que disponen. El nacionalismo lingüístico abomina del étnico, el radical del moderado y éste del económico, y buscan a otras ideologías que les justifiquen. Se apuntan a la Internacional Socialista, o a la Internacional Liberal, o a la Internacional Democrática, hasta inventan engendros como el nacionalecologismo, nacionalsocialismo, nacionalfeminismo,... para que les apoyen en lo suyo, apoyarán lo que sea, contra los que defienden lo mismo que ellos. Si los extremos se tocan, los iguales se excluyen. Nada es más odiado por un nacionalista que otro nacionalista, y prestos se disponen a descalificar a los demás nacionalismos de insolidarios,... excepto el propio, como si eso sirviera de lavado de conciencia de su mezquindad.

El doblepensar se transmite por neolengua: manifestaciones a favor de los refugiados sirios en Grecia, a la vez que se desprecia a los extremeños por vagos. Los nacionalistas viven distanciados por aquello que les une y no se identifican con los demás los nacionalistas. Semejante conflicto sociopático tiene su equivalente en psiquiatría, con el agravante de que metastasean sobre otras ideologías que deben soportar, además de sus propias contradicciones, las de los nacionalistas. Se avergüenzan de sí mismos sin pasar por ellos mismos, negándose como método de reafirmación,... perjudicando el ya de por sí escaso nivel intelectual de la dialéctica política, a niveles ramplones más idiotas -en el sentido etimológico estricto del término-, que la demagogia más burda. Darían pena si no vivieran a costa de la sangre de sus socios tontainas, que siguen nadando y dándoles de comer, sin comérselos... sólo porqué son útiles para tapar con banderas sus propias miserias.

<http://www.bartolo.com.es> <http://www.ecoliberalismo.com>